

LA VOZ DEL PUEBLO

PERIODICO REPUBLICANO

Fundador FRANCISCO JULIÁ

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En Palma: Un mes 0'25 ptas.
Fuera de la capital: 1'00 pta. trimestre.
Extranjero: 5 ptas. año.

AÑO V

NÚM. 209

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Palma de Mallorca 15 Septiembre de 1917

Calle del Socorro, 90.—PALMA

La política local

No se puede saber de fijo la fecha en que tendrán lugar las elecciones de concejales, en estos tiempos depende de las circunstancias, los hombres y las cosas son hijos de ellas: más hemos de tener la seguridad que no pueden demorarse mucho de su período legal y que se celebrarán de Noviembre á Febrero, y mucho más hay que tener esta seguridad cuando los comités de los partidos turnantes ya llevan trabajos hechos.

Pues bien, todas las provincias españolas corren la misma suerte, necesitan una transformación radical, destruyendo moldes viejos y caducos y orientarlas política y económicamente con arreglo á las necesidades modernas; por eso hablaremos de lo nuestro, de Mallorca, que nos costará mucho trabajo poder conseguir un algo de lo que forzosamente se necesita.

En el Ayuntamiento de Palma se precisa un saneamiento en su total modo de ser; para decirlo más claro, hay que empezar en el rincón más escondido y acabar en los balcones y no dejar ni un ladrillo sin desinfectar, extirpar la peligrosa enfermedad que se ha enseñorido de aquella casa. Para ello es necesario vayan á sentarse en los sillones concejales hombres completamente independientes, desprovistos de compromisos personales dependientes de comités políticos preñados de caciquismo, donde sólo impera la voluntad de un jefe ó de sus paniaguados.

El Ayuntamiento es, por Ley de naturaleza, el corazón del pueblo, los latidos desorganicos que

se siente en la casa de la Villa repercute, en todos los habitantes, á unos más y á otros menos: son pareja la conducta del Municipio con el porvenir del pueblo.

En el Ayuntamiento deben ir hombres que no estén corrompidos en la política, que se nutren de fuentes no infectadas y que filtre por sus venas sangre roja y de pura democracia, altanera, propulsora de buena savia para que con sus arrogancias bienhechoras proporcione prosperidades y grandezas al pueblo que representa.

El Pueblo es el verdadero espejo del Ayuntamiento, que lo diga sino la Plaza de Abastos, el lamentable estado de las calles, el verdadero desorden de alineación de la mayor parte de los edificios de nueva construcción: el caso de las Aguas tan denigrante y ruinoso para el prestigio é intereses del municipio, que después de gastar docientas y tantas pesetas diarias de intereses se cruzan de brazos y no se realiza la canalización, para cuya finalidad se pensó en la mala operación de préstamo que cuesta cuarenta duros diarios salientes de las costillas del Pueblo.

La vida higiénica y moderna de los pueblos exige Ayuntamientos cuya constitución sea de hombres expertos; altruistas: desinteresados con un amor profundo al Pueblo; que lo administren como si fuera su casa propia; que tengan libertad de acción y no se muevan por hilos tirantes, colocados tras cortina que convierten á los concejales en *troupe de inertes* como las que funcionan por los cines y teatros que hacen las delicias de los pequeñuelos, sino que actuen por y para el pueblo, que se sacrificuen en aras de una grandeza

y desarrollo progresivo y envidiable del pueblo que les confiere sus poderes.

La investidura de concejal debe ser de sacrificio, no de medros personales.

El Pueblo, el verdadero pueblo trabajador, el que paga los *vidrios rotos* de los desaciertos del Ayuntamiento debe rechazar los candidatos que no merezcan su confianza, y antes que votarlos, á falta de buenos, es preferible ir al retraimiento para que los electos tengan un número insignificante de sufragios que les inutilice moralmente de poderse llamar representante del Pueblo.

Julíá y Perelló

Palma Septiembre 1917.

Actualidades

“La Isleña,

El domingo tuvo lugar la junta de la Isleña confesándose culpables del desbarajuste que hay en la administración de esa Compañía, la Junta Directiva por boca de uno de sus miembros, el señor Obrador, quien dijo al Sr. Simó: Vd. se consideraba demasiado Director y nosotros demasiado poco vocales, lo cual en castellano quiere decir que no cumplían sus deberes, el Director por excederse en sus atribuciones y los vocales por consentirlo, de ahí derivan todos los males de la Isleña.

De ese mal adolecen otras sociedades anónimas de Mallorca en las que á veces se introduce la política que todo lo hecha á perder, y de la que se debe prescindir en absoluto.

Es hora ya de que al frente de

las empresas, se pongan hombres inteligentes, pero íntegros, no políticos ni saltimbanquis.

Los accionistas deben tomar interés en conocer el estado de las sociedades en las que tengan intereses procurando que de las Directivas formen parte hombres probos pero inteligentes y enérgicos, porque hay tíos muy vivos que aprovechan toda ocasión para explotar á los accionistas.

Sobre una carta

Diálogo cojido al vuelo.

Chico, ¿has leído la carta de Alcover que publica «La Vanguardia»?—Sí,—y que te parece—pues que Alcover es un tío muy listo—lo mismo opino yo pero ahí hay gato encerrado—ya lo creo que lo hay, como que ese Señor siempre que se mueve sabe porque y para qué—y D. Alejandro que opinará—D. Alejandro conoce el paño hace tiempo y no se la dan ni con queso—siendo así me tranquilizo.

No oí nada más.

Elecciones

Que se aproximan lo dicen esos que vienen á Mallorca cada vez que se acercan esos actos.

Pero conviene advertir á los mallorquines que no deben votar ni un sólo diputado de esos que hasta hoy hemos padecido.

Hay que enviar á Madrid gente nueva.

Los mallorquines no deben votar un sólo diputado recomendado del gobierno ni de los caciques.

Fatales consecuencias

Hemos sabido que el pasado domingo ocurrió, en Santa Catalina, la siguiente desgracia:

Serían las seis de la tarde, del citado día, cuando un muchacho de unos catorce años tuvo la mal-dita ocurrencia de subirse al estribo del Eléctrico, mientras éste pasaba por la calle del Rayo. El conductor, al darse cuenta de tal travesura, dijo al citado muchacho—esto según nos informó el guardia municipal de la mencionada calle—que hiciera el favor de bajar del estribo, pues en aquel momento el coche llevaba poca marcha—estaba á punto de entrar en el desvío—y, por lo tanto, podía apearse sin peligro.

Sin embargo, el rapaz, malo como casi todos los de la época y persistiendo en su empeño, no se apeó á la primera vez de decirse el conductor, sino á la de tres y cuando el vehículo llevaba ya más velocidad.

¡Fatales consecuencias obtuvo de su imprudencia, el pobre muchacho! pues al dar el salto para bajar del estribo se cayó, pero con tan mala suerte que, sin saber como, se quedó enganchado al coche, el cual le arrastró unos cuantos metros, habiéndose producido, á raíz de la caída, una fractura al muslo izquierdo y varias contusiones.

El infeliz fué llevado al dispensario de «La Cruz Roja», donde le practicó la primera cura el eminente médico D. Pedro Compañy, siendo después colocado en una camilla para ser conducido al Hospital, llegando á dicho establecimiento á cosa de las siete y cuarto.

Asistieron al herido los médicos D. Jaime Escalas y D. Pedro Matas, quienes habían sido avisados por teléfono desde el mencionado dispensario.

Ahora bien; si el hecho se desarrolló así, como así lo cuentan, está absolutamente demostrado que no se puede formular la más mínima protesta en contra del conductor, toda vez que éste no es el autor de la desgracia ocurrida.

Pero no obstante, si desgra-

ciadamente hemos sido engañados, estamos dispuestos á rectificar siempre y cuando se nos presenten pruebas, las cuales atestigüen, palpablemente, lo contrario de cuanto llevamos dicho.

De todos modos, recomendamos á la guardia municipal que procure estar ojo avizor para estos casos, y que no tema en castigar á todo aquel muchacho que vea agarrado á un vehículo, sea de la clase que fuera.

Nosotros creemos más conveniente la corrección de un guardia que la caricia de una rueda de carro, automóvil, tranvía, etc., ya que de ella solo procede la herida, la fractura y á veces la muerte.

Antonio Marroig Bauzá

¡Maldito sea el juego!

Se nos asegura que, el pasado domingo, la policía sorprendió á diez ó doce mujeres mientras estaban jugando á las cartas, en la casa número 40 de la calle de la Lonja.

Según hemos podido averiguar, se trata de una caterva de madres empedernidas que, obcecadas por el maldito juego, todos los domingos se agavillaban en la mencionada casa, para entregarse en manos del vicio, sin pensar que, por la torpe ambición de ganar una peseta, se exponían á ver desaparecer de entre sus manos, esto es, á lanzar al arroyo todo el dinero que llevaban, el cual podemos asegurar, no temiéndolo á contradicciones, que representaba el pan de sus propios hijos.

Más, ¡qué horror! vergüenza causa el decir que entre estas taimadas mujeres hay algunas que no sólo se han conformado con despilfarrar el dinero que tenían, —que seguramente era el producto de su esfuerzo ó del de su marido—sino que hasta han tenido la osadía de vender los colchones de su cama sin otro fin que el de tener algunas pesetas para poder continuar su nefasta tarea!

¡Maldito sea el juego! ¡maldito sea todo aquel que se deja dominar por el juego! ¡maldito sea todo aquel que, por no saberse cohibir de un vicio tan detestable,

pone en peligro sus intereses, los de sus hijos y hasta su propia vida.

Por lo tanto, recomendamos al Sr. Gobernador que procure prohibir el juego todo lo más posible y, particularmente, que encargue á sus empleados se sirvan vigilar la mencionada casa para ver si aquellas estúpidas mujeres intentan reanudar su denigrante obra.

Antonio M. Bauzá

POLITIQUERIAS

Si miramos la superficie de las aguas del lago político, ni la más ligera ninfa altera la magestad. Todo es quietud, reposo, calma, como en las mas dulces de las siestas, sin atormentadores recelos que inquieten el espíritu.

Nada se mueve al parecer. Es como un alto en la inmensidad del desierto, una tregua después de la batalla. Las lenguas no hablan. Sus cantinelas atrevidas se las rodea de discreción, se las vela con mesurada frase. La palabra ha perdido su alegría bullanguera, tornándose fría y grave; á ratos, un mutismo sepulcral os rodea, envolviéndoos en mortal duda.

¿Qué pasa? ¿Es laxitud, temor ó enervamiento? ¿Se han trocado las asperezas en dulzuras, los enconos en simpatías ó las envidias en amistades? ¿Por qué tanto misterio?

Dados á la charla diaria, estos momentos son para nosotros como pruebas de tormento. Estamos acostumbrados al chismorreó, al cuento, al embrollo que nos apasiona ó nos causa tedio; pero que nos orienta y nos pone sobre la pista del sentir ageno, que es lo que nos interesa. Y sin embargo, hemos de pasar por estas horcas caudinas de la sordidez que las circunstancias imponen impasibles al sordo desenvolvimiento de este «plin» anodino.

¿Por qué callan, cuando en el fondo de estas aguas una tempestad ruge furiosa?....

Se le ha puesto sordina á la voz, dique al sentimiento, antifaz al semblante, para que no trasluzcan odios, despechos, celos, inquinas. Es comparsa de enmascarados que uiste sus malevolencias con traje arlequinesco, escudando sus intenciones.

Ciertas actitudes que no acusan rebeldías, pero tampoco son sumandos en la buena armonía de una causa, resultan perniciosas. Prefiero ir solo con la confianza, al recelo con la multitud, á la algarabía de la bullanga. Hay quien no es flexible más que á propia conveniencia, y esto, que es egoísmo, ha de disonar en el concierto colectivo como una estridencia. Por eso en política, cuando se hace labor personalista, ab-

sorbente, de monopolio y acaparadora, no puede resistir el embate de los tiempos sin sentir los efectos del desprestigio, como secuela á la desmesurada ambición; y un ídolo que fuese, caería de su pedestal arrancado de quicio por el vendaval de animosidad de los suyos.

Para mantener personalidad, nombre, confianza y arraigo en la opinión, no hay que dejarse vencer, porque estas debilidades cuestan la reputación. No basta decir «yo soy...» Hay que probarlo cuando el caso lo exija, cuando la ocasión lo requiera. Abandonar la brecha ante el peligro, es extenderse el pase á la reserva. Por eso me extraña el asombro y aspavientos de algunos, á la vista de una verdad tan palmaria, é incontrovertible.

La diadema de la popularidad no se alcanza más que una vez en la vida.

Victor Rietzan

En el Jardín

Bajé al jardín. Los crisantemos y heliotropos mecíanse en sus tallos con juvenil alegría; las rosas columpiábanse rítmicamente como en una orgía de besos, y las flores mil, todas olorosas agitadas por el aire fresco de la noche, esparcían sus olores a mi alrededor.

¡Bello jardín de la dicha y del amor!

En esta mi visita á las flores amigas olvidadas, sentí el deseo de besarlas, y una á una, cual mariposa que líbase en sus pistilos, fui besándolas y dejando en cada una de ellas un recuerdo retornado, una lágrima, algo de mi vida de siempre. Y todas parecían agradecerme la caricia, meciéndose con orgullo sobre su tallo y regalándome aromas en pago.

¡Todas hermosas y todas hermanas!

Olvidando el mundo de los hombres, aspiraba la vida de las flores, que en su círculo de nacimiento, no necesitan robar ni el jazmín al renáculo, ni la albahaca al nardo, ni el rosal al clavel nada de su tierra para vivir su vida. Todas hermosas y todas hermanas, habían nacido y vivían allí juntas, sin leyes y sin luchas, y jamás pude ver que la magnolia blanca y hermosa impusiese su orgullo a la tímida violeta de olor delicado; jamás pude ver á la orquídea, flor de reina, vencer al

geráneo vistoso; jamás ví la gentil palmera despreciar á la hostil hortiga, y, todas hermanas y todas amigas, vivían en libertad, mejor que los hombres, sin pasiones, sin engaños y sin duelos. Y en mi andar entre las flores, deseé ser una de ellas para alegrar con mis olores á la humanidad doliente.

Anduve más, y frente á dos macetones, detuve mi mirar. Eran el de un clavel rosa y una rosa blanca que se habían enlazado buscándose para abrazarse. Los hombres en sus amores son más brutales; hieren y matan si la mujer dice que no; si la hembra acepta, el macho vive en el tormento de los celos. Las flores no. Si se aman, su beso es eterno, es el beso de amor. Si no se aman, viven en amigable consorcio todas.

¡Oh, mundo de las flores! Si á alguna os toca morir, vuestras hermanas, vuestras amigas, siempre os tienen dispuesto un muelle lecho de pétalos y de olores.

C. Alcón

Usos de la bandera

La bandera es el alma viva y tangible de la nación, la mas querida visión emblemática de la patria en todos los pueblos. De aquí que sean múltiples sus usos. La aparición de los colores nacionales siempre es indicio de una circunstancia más ó menos importante.

Una ciudad en fiestas, adorna y dá animación á sus calles con las banderas nacionales; una población de luto, exhibe sus enseñas á media asta y enlutadas por medio crespón. Las conmovedoras sensaciones que suscita en los ánimos la vista de los colores de la patria, se acentúa más en el extranjero, donde brillando sobre el domicilio del consulado, parece decir al desterrado voluntario: «Salta de gozo, porque hoy está de fiesta tu tierra natal», ó bien: ¡Llora, que también tu patria llora!

La bandera propia, ondeando junto á otra extranjera, paz y alianza entre los dos estados. Enarbolada por un buque de guerra, indica que la batalla es inminente. Un ejército que al rendirse abandona la plaza expugnada con sus banderas al viento, quiere decir que el enemigo, habiendo reconocido su valor, le ha concedido los máximos honores de guerra. El conquistador ó descubridor de territorios desconocidos ó de ciudades ó plazas fuertes, afirma la to-

ma de posesión plantando allí su propia bandera.

En casi todos los estados civilizados, es costumbre de encubrir con la insignia nacional el féretro del soldado muerto por la patria, y en algunos también al funcionario público que se ha distinguido por su merito singular. También se emplea para cubrir las estatuas de héroes y personajes ilustres antes de la inauguración, como aconteció en Rusia.

En muchos países, el respeto guardado á la bandera es profundo en extremo. En el estado de Nueva York, la ley castiga á quien pone encima de los colores nacionales algún cartel escrito ó figuras; á quien vende objetos envueltos en ellos ó á quien los coloca en vehículos destinados al transporte de mercancías.

En el mar, el vocabulario de la bandera es más bien complicado y de gran importancia. Enarbolada por un buque mercante, indica que éste hace guerra de corso con autorización gubernativa. Izada sobre el palo triquete, al entrar en puerto, quiere decir que el navío no ha sufrido todavía la visita de inspección sanitaria. Ordinariamente más pequeña y de forma cuadrada, flotando en el palo de un buque de guerra, indica ir á bordo el comandante de la escuadra. En las marinas militares había (y quizás la haya aún), una bandera roja que, enarbolada en el palo mayor, indicaba que se estaba aplicando alguna pena, y la denominaban «la bandera de castigo», mientras izada todavía á la vista de un puerto por un navío mercante, sirve para pedir socorro.

Las enseñas y señales navales se dividen en banderas y pendones, de los cuales estos últimos se usan solos ó en varias combinaciones con las banderas. Entre éstas son de notarse: la blanca, insignia de paz, que en el campo sirve para pedir parlamento ó indicar rendición; la amarilla que anuncia el mal terrible de la peste; la negra, símbolo de piratas. Esta última no es hoy más que un recuerdo histórico, una trágica anti-gualla de museo; pero ha dejado terribles y sangrientas huellas en la historia de la marina, si es que todavía no aparece, como sombra amenazadora de rapiña y de muerte en algún meandro de islas perdidas en mares indefensos.

GAM

LA GUERRA AÉREA

Como se hace el tiro de los aeroplanos

Al hablar del tiro que se hace desde los aeroplanos, es preciso distinguir el tiro efectuado durante el día y el realizado de noche.

De día, el tiro se hace á gran altura. Es indudablemente mucho menos exacto, pero más eficaz, sobre todo cuando se realiza sobre grandes poblaciones. Se les alcanza fácilmente por sorpresa, en las horas en que la multitud afluye.

El tiro de destrucción es mucho más fácil de noche. En este momento, la reacción del enemigo es casi nula y por consiguiente, el bombardeo se puede realizar sin peligro desde 1.600 á 800 metros de altura.

Algunos aviadores franceses, significados por su intrepidez, han llegado á descender á 300 metros sobre una estación y desde allí á arrojar bombas. Los que tal hazaña han realizado, dicen que sintieron la misma sensación que si estuviesen disparando con una ametralladora.

Para dar una idea de la intensidad de los bombardeos aéreos, basta decir que durante el mes de junio, las escuadrillas de aviones franceses arrojaron constantemente, de día, sobre las posiciones alemanas 1.700 kilogramos de explosivos. De noche estuvieron y arrojaron, durante todo el mes, 135.266 kilogramos.

Los resultados producidos por estos ataques por sorpresa son realmente admirables. En Chatelet sur Retourne, donde en una sola noche, fueron arrojados 1.690 kilos de proyectiles de obús sobre una estación y sobre un campamento de aviación, se produjo al incendio que los alemanes vieron desaparecer veinte millones de kilos de municiones.

En el bombardeo á pequeña distancia, llamado de «campo de batalla», los alemanes están favorecidos por el terreno, puesto que cuentan con ciudades importantes como Chalons, Epernoy y Nancy, fáciles de bombardear sin grandes riesgos.

En cambio, en el bombardeo por «golpes de mano», á gran radio de acción, hay que reconocer en Francia una indiscutible maestría. En efecto, los raids franceses á gran distancia son ejecutados casi diariamente y por los siguientes datos se comprenderá con facilidad su importancia; Treves, 110 kilómetros; Carlsruhe, 175; Luduighshafen, 100; Collents, 250; Rotveill, 150; Essen, 380; Munich, 350; Stuttgart, Luxemburgo, Dilligen, Sarrebrück, etc.

Un periodista francés, que ha conferenciado con el teniente Brun, bombardeador de Carlsruhe, y con otros muchos oficiales, de los más escogidos de la aviación francesa, han obtenido de ellos los siguientes datos:

—¿Nuestro sueño?—dijo el teniente Brun.—Helo aquí: la aviación de cada cuerpo de ejército dispone de las fuerzas que necesita. La aviación de caza debe ser, por la cantidad y la calidad, superior á la del enemigo; en eso está su límite. La aviación de bombarde-

miento tiene que ser ilimitada: no hay inconveniente ninguno en que algún día llegue á alinearse 500.000 aviones en el aire. Terrenos de aterrizaje los tiene Francia inmejorables, en Champagne, en Noyon, en Soissonais... Nuestro sueño consiste únicamente en volar por encima del Atlántico hasta unirnos con nuestros amigos de allende el mar.

No sabemos si el sueño de los aviadores franceses es realizable, por ahora. Pero después de haber visto los resultados de los magníficos raids hechos sobre remotas poblaciones alemanas, creemos que si no es fácil, tampoco es imposible.

Francisco Bilbao

CHASCARRILLO

—¡Mira, Celipe—decía la tía Pilara—qu'esto no pué seguir asina!... Si tú no te aconfiesas este año tampoco, estás recondenao, y yo no quieo que me lleve el diablico.

—Pero recontra, ¿pa qué te querrá llevá el diablico; chiquia?

—Pa echarme en el infierno por está á la vera de un hereje que no confiesa... ayer me lo dijo el señor cura... y como tú no cumplas con la Iglesia, te queas solico, porque yo me voy con mi agüela á Calamocha.

—Pero ¿y cómo voy yo á dí á confesarme? ¡Si no m'acuerdo ya de la doctrina!... El señor cura comenzará á hacer pregunticas y yo no sé ná d'eso.

—Es claro... y no ti daré vergüenza d'ecirlo, gran judío... Pus bien que sabes d'emborrocharte y luego darme de tozolas en los morros; bien que sabes de gastarme los dineros en vino... asina estás... que paice mentira, ¿condenao y hecho un renegao de Dios!... Pero ya no m'aguanto más... ú te confiesas mañana, ú no cuentas con Pilara.

—Chiquia, no t'amontones, que mi da lastima... Descudia que mañana platicaré con el curica ese, pero será menesté que me enseñes á presiná y mi digas un poquico é doctrina esta tarde pa cuando me apregunte.

—N'hace falta... yo iré contigo á la iglesia y t'iré por señas las contestaciones.

—Güeno... entonces mañana á las siete me aconfieso antes de dirme á la huerta. Pero oye, Pilara, ¿y cómo me vas á eír lo que respondo al señor cura?

—Por señicas con los deos.

—Está bien... pero te apondrás juntico al confesaero pa oí bien las preguntas; mía que como el cura me diga que no sé doctrina, te doy una mano d'estaca.

(De El Motín)

PALMA DE MALLORCA

Imp. de Roca, Ferrer y C.—Socorro 92

La Cura para Engordar

Tropón-Palladión y Bizcochos de Carne

Los tres triunfos de la terapia moderna Italiana.—
Superalimento heroico infalible a base de harina de
carne y huevos para Anémicos, Inapetentes, Debilitados,
Convalecientes pálidos y flacos.

Frasco, 4 ptas. Cura completa, 8 ptas.

Probar es curarse.

El éxito obtenido en España lo prueban los certifi-
cados de gratitud que van insertados en el interesante
folleto que remite gratis el único representante en
Baleares.

JOSÉ CORTÉS MIRÓ

Lonjeta 3, principal

Palma de Mallorca

Bizcochos de Carne
"PALLADIÓN"
Un bizcocho de este corresponde a 60
gramos de buena carne y dos huevos

Gusto
agradable

PALLADIÓN
HARINA DE CARNE
ALIMENTO SOBERANO PARA
Y CONVALECIENTES

Requiere del estudio
del proceso de asimilación

ANGLO AMERICAN STORES
MILANO

No sea flaco
Fuera engaños
con reconstituyente
de ningún resultado

Cajas de { 1 KILO (80 bizcochos 12Ptas)
 { 1/2 " (40 " 7 ")

DE VENTA EN COLMADOS, DROGUERIAS,
AL POR MAYOR = M. CANFARONE
Concesionario exclusivo { BARCELONA

Para sombreros y Gorras, buenos y de moda Casa JULIA. Sindicato, 83.—PALMA

La Recopiladora Benéfica

Empresa de Seguros de Enfermedades

Autorizada por R. O. de 23 de Febrero de 1911 publicada en de la Gaceta
Madrid del 2 de marzo del mismo año.

Constituido el depósito que exige la Ley de 14 de mayo de 1908.
Oficinas y dirección general Eiladomat, 58 pl. Barcelona.

Representante para Baleares

Joaquín Navarro

Calle del Rey Sancho n.º 14-3.º, (Ensanche).—PALMA DE MALLORCA
Sub-Representantes en diferentes pueblos de la Isla.

Deber de todo ciudadano es pensar en el futuro y el que así piensa debe contri-
buir mensualmente con una insignificante suma para hallarse auxiliado cuando
por enfermedad se vea privado del trabajo que le proporciona los medios de vida

Un hombre prevenido vale por diez, dice el refrán; así pues uno se debe preveni-
rse suscribiendo una póliza de seguro de enfermedades, para cuando esta lle-
gue la que tiene por norma no avisar ni dar tiempo para el ahorro, y estar preveni-
do y poder contar con el auxilio que le á de hacer triunfar de la enfermedad.

Para todos los detalles que desee conocer dirijase á las oficinas de la repre-
sentación bien personalmente ó por escrito citando su domicilio, para que un
agente pase á sn casa y le imponga de todos aquellos datos que V. interese co-
nocer, respecto al seguro.

EL DILUVIO

Unión, 6-Entre Mercado y Borne
PALMA DE MALLORCA

Almacén, Depósito y venta de
aparatos parlantes.

Máquinas de escribir de dife-
rentes marcas.

Alquileres de fonógrafos y
discos.

Contratos especiales para la
limpieza y conservación de má-
quinas de escribir.

Se admiten trabajos á máquina

Fábrica Parisiën de Calzado

Antich 6.—Santa Catalina

Se necesitan oficiales y maquinistas
del ramo.

ANUNCIO POR FORMULA Biblioteca Pro-Multas

Segundo y último tomo

VIRTUDES DEL CLERO

Divulgadas por los Sacrosantos Concilios
celebrados desde el siglo I de la Era Cristia-
na, hasta fin del XII, y comentadas por José
Nakens.

TEATROS

LIRICO.—Todos los días de seis y
media á doce, grandes sesiones de Cine
y Varietés, en las que siguen actuando
con brillante éxito las Hermanas Manza-
nares notables bailarinas españolas, Ju-
nita Guitard aplaudidísima canzonetista
y Palmira Lopez distinguida bailarina clá-
sica.

CINE DEL MUELLE.—Todas las no-
ches de siete á doce, importantísimas
sesiones de Cine, estrenándose pelicu-
las de gran sensación y largo metraje.

LA PROTECTORA.—Los domingos,
tarde y noche, trascendentales sesiones
de Cine, en las cuales se estrenan las
películas más interesantes y de mejores
marcas.

CINE VICTORIA.—Mañana domín-
go, inauguración de la temporada de
Cine.